

9.

(\*)

# ORACION

## FUNE BRE PANEGYRICA

### EN LAS EXEQUIAS,

QUE EN EL CONVENTO DEL REAL, Y MILITAR  
Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cau-  
tivos de esta Corte, se celebraron el día 22. de Septiem-  
bre de este presente Año de 1728. à la piadosa im-  
mortal memoria de N. Rmo. P. Maestro

FR. GABRIEL BARBASTRO,  
MAESTRO GENERAL DE LA MISMA  
Religion.

CON ASISTENCIA DE LA GRANDEZA  
de España, y Sagradas Religiones.

D I X O L A

EL R. P. M. FR. PEDRO NICOLAS DE  
Velasco, Elector General por la Provincia de  
Castilla, Ex-Difinidor de ella, y Commenda-  
dor, que ha sido del Convento  
de Madrid.

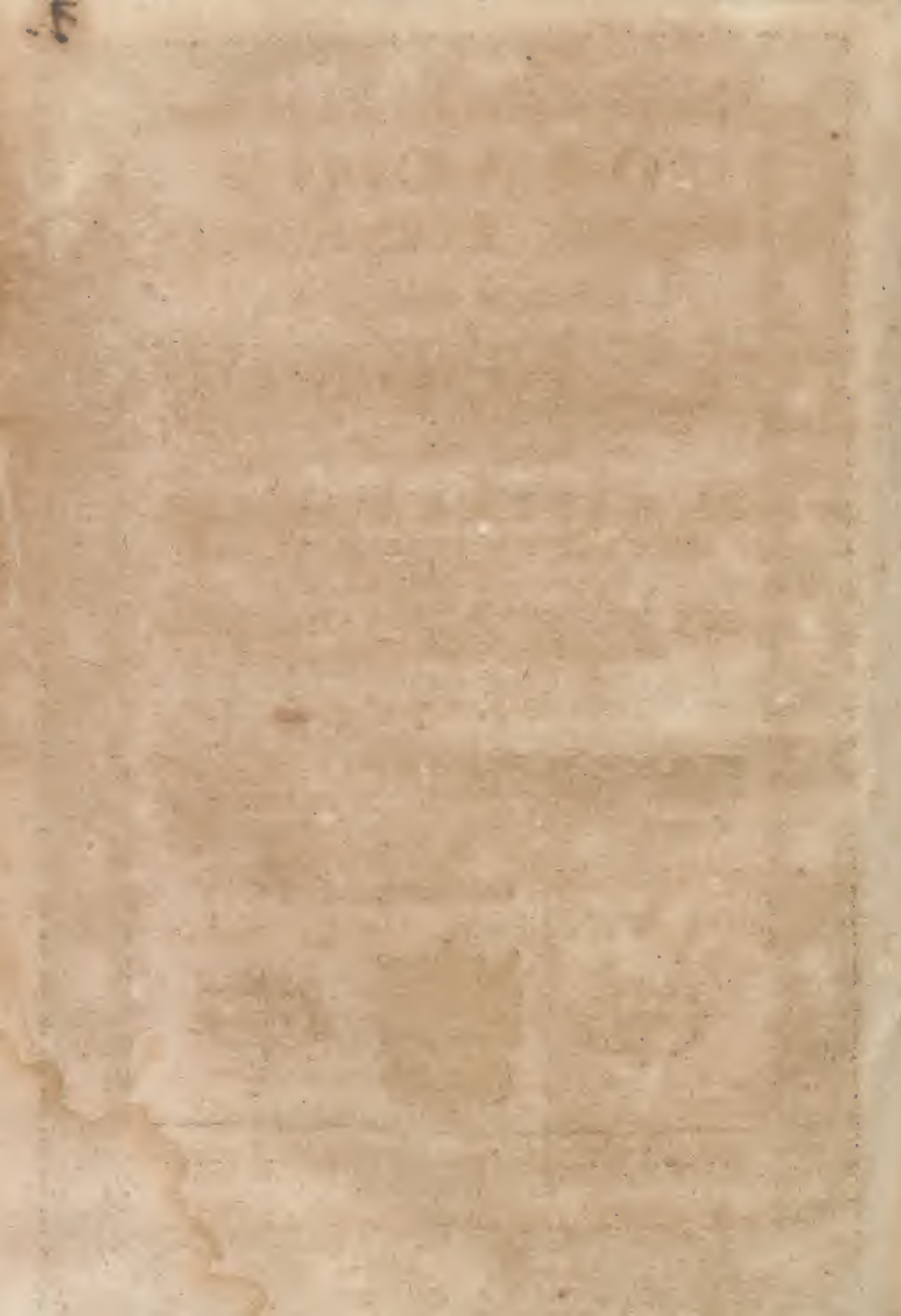
Año



1728.

---

EN MADRID: En la Imprenta del Conven-  
to de la Merced.



AL EMINENTISSIMO,  
 Y REVERENDISSIMO  
 PRINCIPE, Y SEÑOR  
 EL SEÑOR  
**DON PEDRO**  
 OTTOBONI,  
 CARDENAL DE LA S. ROMANA IGLESIA,  
 Y SU VICE-CANCELLER,  
 OBISPO DE SABINA, &c.

SEÑOR.



La benigna digna-  
 cion de V. Emi-  
 nencia se presenta  
 esta pequeña Obra,  
 por nativa inclina-  
 cion, sobre la ren-  
 dida obligacion del  
 Cuerpo Mystico (que la dispuso) de esta  
 Re-



Religion, Protégida de V. Eminencia , y tambien por efecto posthumo de la singular veneracion , que el Venerable difunto (assumpto de esta Parentacion ) rendia à V. Eminencia , con aquella sincèra eficaz dedicacion à su obsequio , tan propia de su alto talento , y zelo , como debida à la Eminentissima Persona de tan Alto Principe , y tan vigilantissimo Protector nuestro. El Reverendissimo Padre Maestro Fr. Gabriel Barbaastro debió à V. Eminencia muy particular concepto , y como el que forman tan juiciosas , y maduras consideraciones , como las de la grande comprehension de V. Eminencia , nunca se vé defraudado , se vé aora despues de la muerte de este Grande Prelado lo que viviendo penetrò el sutil prudentissimo juicio , que V. Eminencia formaba : Por esso , pues , ò por esta consideracion ; empero sin deliberar , ò elegir ; se encamina à V. Eminencia esta Oracion Funebre Panegyrica , que à la piadosa memoria de

de este Venerable Maestro General , è  
immortal recomendacion de sus glo-  
riosos hechos , dispuso se dirigiesse  
quien siempre mas que siempre es , y  
serà

De V. Eminencia

Su mas reverente , obsequiosa,  
y agradecida

*La Provincia de Castilla  
del Real, y Militar Orden  
de N. S.<sup>ra</sup> de la Merced, Re-  
dencion de Cautivos.*

APROBACION DEL M. R. P. M.  
Fr. Juan Interian de Ayala , del Claus-  
tro , y Gremio de la Universidad de Sala-  
manca en las Facultades de Artes , y Theo-  
logia , Cathedratico antes de Philosophia,  
y despues en propiedad , y Jubilado en la  
Cathedra de Lengua Santa , de la Facul-  
tad de Sagrada Theologia , Predicador de  
su Magestad , y su Theologo en la Real  
Junta de la Concepcion , Padre de la Pro-  
vincia de Castilla del Real , y Militar Or-  
den de Nuestra Señora de la Merced  
Redencion de Cautivos, &c.

**D**E orden , y mandato de N.M.R.P.M.Fr. Joseph  
Campuzano , Theologo de la Nunciatura de  
España , Examinador Synodal del Arzobispa-  
do de Toledo , y Provincial de esta Provincia de Cas-  
tilla del Real , y Militar Orden de Nuestra Señora de  
la Merced , Redencion de Cautivos , he leído con de-  
bida atencion , despues de averle oído enteramente,  
el Sermon, y Oracion funeral, que en las Solemnnes Exe-  
quias, que en este Convento se celebraron à la piadosa,  
y tierna memoria de Nuestro Reverendísimo Padre  
Maestro Fr. Gabriel Barbastro , General dignísimo de  
toda la Religion , &c. predicò el R. P. M. Fr. Pedro  
Nicolàs de Velasco , Comendador que ha sido de es-  
ta Casa , y Elector General por esta Provincia. Y si  
hubiera arte para trasladar al papel , sin el ministerio  
de las voces los afectos ; solo con alguno de los mios  
pu-



pu<sup>d</sup>iera competente, y aun dignamente significar lo que siento acerca de el acierto, y juicioso primor de aquesta Oracion Funeral. Mucho es, aunque nada falso, ni excesivo, lo que dixo en recomendacion, y merecido elogio de los talentos, del zelo, y de las relevantes virtudes del Reverendissimo Difunto: mucho es, ò aca<sup>s</sup>o parecerà mucho, à quien del todo ignorasse los conatos, y los esfuerzos verdaderamente infatigables de aquella piadosa, y generosa Alma, que en el servicio, y agrado de Dios, en la exaltacion de su culto, y en el mas sublime credito de esta su Religiosa Republica, que su Divina Magestad encomendò, y fiò à su gobierno, nunca supo, ni pudo contentarse con poco. Pero en la justa, y bien meditada estimacion de los que merecieron, ò lograron tratarle algo mas de cerca, aun sin llegar à lo mas reservado de las confianzas; bien creo, que nunca podrà llegar à parecer lo que le era debido de justicia. De todo lo que predicò, y ponderò el Padre Maestro fueron, y son irrefragables, y vniformes testigos (para no hablar en los de fuera) todos los que vivimos en esta grave, y numerosa Comunidad todo el tiempo de su pacifico, y suavissimo Gobierno: y exceptas aquellas cosas, muchas por cierto, grandes, y aun assombrosas en que su fervoroso espiritu se recataba escrupuloso, aun si pudiesse ser, de la noticia de si mismo; todos pudieron, y pueden, ò pudieron, y pudimos, ser llamados testigos de vista, siempre llena de admiracion del Venerable General; aun entrando en esta cuenta aquellos, à quienes tienen muchos dias, y aun años hà la edad, y otros no indignos, ni ociosos cuidados abstrahidos del todo, aun de las noticias domesticas. La Oracion fue, como se supone, publica, y hecha à vista del mas authorizado concurso, y Auditorio, assi en Nobleza de la mas engrandecida, y señalada de estos Reynos, como en Religion, y doctrina, consummada, y perficionada con la experiencia; y solo no fue, ni debió ser à vis-

(\*)  
Ecclesi. 1. 30.

(\*)  
Duplici enim ex  
causa vtilius est  
hominum magis  
memoriae laudem  
habere, quam vitæ: ut  
illo potissimum tē-  
pore merita sancti-  
tatis extollas, quan-  
do nec laudantem  
adulatio movet,  
nec laudatum tenet  
et elatio. S. Ma-  
xim. homil. 59.

(\*)  
Illum nostram pagel-  
la decantet: illum  
nostræ litteræ so-  
nent; quem corpore  
non valeamus, re-  
cordatione teneamus;  
& cum quo  
loqui non possumus,  
de eo loqui  
numquam desinamus.  
D. Hieron. tom.  
1. oper. Epist. ad He-  
liod. ipso in fine.

ta del mismo que fue alabado. Pero yo; no vana, ni temerariamente me atrevo à decir, que sin inconveniente alguno pudo serlo: pues aunque nos prohíbe grave, y severamente el Espíritu Santo el alabar al hombre antes de su fin, y de su muerte; (\*) por el mismo caso parece que dexò lugar para exercitar con aprobacion este piadoso oficio, despues de la muerte del alabado, quando notò oportunamente San Maximo, cessa enteramente el peligro de que la vanidad pueda, ni aun levemente, acometer al que se elogia; ni al que alaba, le pueda aun ligeramente tocar el alhagueño viento de la adulacion. (\*) Yo, en consecuencia de mis años, tuve la no bien aprovechada felicidad de copocer à los dos en el Colegio de mi Orden de la Vera-Cruz de la Universidad de Salamanca: y haziendo todo el juicio, de que mi razon es capáz, me parece, que ni al R. mo Difunto le pudiera mover (à lo menos vencerle, no pudiera) el viento lilongero de la vanidad, aun en caso de oírse alabar tanto, y tan bien; ni al Sabio, y serio Orador fuera capáz de moverle la ligereza de la adulacion à proferir aun menos notables alabanzas. De mucho puede servir en orden à la gloria de Dios, y de su Santissima Madre el que esta Oracion se publique; pero en todo caso servirá siempre (y no nos será esta pequeña utilidad) de conservar fresca, y nada amortiguada la tierna, y piadosa memoria de tan amable, y fervoroso Prelado, à quien deben siempre (como en caso no desemejante dexò escrito el Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo) referirse en gran parte, ó pronunciadas, ó escritas nuestras alabanzas; y à quien, yà que no pueden conseguirlo los corporales esfuerzos, le conserve nuestra memoria incapáz de convertirse en polvo: y en fin hablèmos de él, yà que con él, mientras durare esta fragil vida, no es posible. Con esto, aunque succintamente, he dicho mi parecer, dexandose facilmente percibir, el que en este Sermon todo respira piedad, por el Au-  
thor,



ñor, y por la materia, nada ay que desdiga de las  
Reglas de nuestra Santa Fè, ni de las que seña-  
ñalan las mas laudables, Christianas, y Religiosas  
costumbres. Así me parece, salvo, &c. En este Con-  
vento del Real, y Militar Orden de Nuestra Seño-  
ra de la Merced Redencion de Cautivos de Madrid,  
a veinte y cinco dias del mes de Septiembre de mil se-  
tecientos y veinte y ocho.



*Fr. Juan Interian de Ayala.*

## LICENCIA DE LA ORDEN.

**F**R. Joseph Campuzano , Maestro en Santa Theologia , Theologo de la Nunciatura, Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo, Provincial de Castilla del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced , Redencion de Cautivos , &c. Por el tenor de las presentes damos nuestra licencia al P. M. Fr. Pedro Nicolàs de Velasco , para que pueda imprimir vn Sermón, que predicò en las honras de N. R.mo General Difunto Fr. Gabriel Barbastro , por quanto estamos informados de persona docta , y grave de nuestra Sagrada Religion , à quien hemos cometido su Aprobacion , y Censura , contener sana , y piadosa doctrina. En testimonio de lo qual mandamos , y dimos las presentes , firmadas de nuestro nombre , selladas con el sello menor de nuestro Oficio , y refrendadas de nuestro Secretario , en este nuestro Convento de la Ciudad de Guadalaxara en veinte y siete dias del mes de Septiembre de 1728. Y de la Descension de Maria Santissima , Revelacion , y Fundacion de nuestra Sagrada Religion 511.

*Fr. Joseph Campuzano,*  
Provincial.

Por mandado de N.M.R.P. Provincial,

*Fr. Antonio Ambrosio de Hardà y Muxica,*  
Presentado, y Secretario.

APROBACION DEL R.<sup>mo</sup> PADRE  
Maestro Fr. Felix Alonso de Orellana,  
Prior del Real Convento de San Felipe de  
esta Corte, Orden de nuestro Padre  
San Agustin.

YO concurri, como todos, à las Honras del Exc.<sup>mo</sup> Barbaastro (que goza de Dios) vn dia de este Septiembre, en que las celebrò, ò las llorò afligida, por la falta de tan gran General, toda su Real, y Militar Religion; pero fue con el disgusto de que por la distancia, por el mormureo, y no demasiado pecho del Orador, que si bien de mucha fama, no tiene toda la voz que quisiéramos, me quedè, como dicen, casi en ayunas de la mitad del Sermon; y aunque de lo poco que percibì, formè dictamen entonces de que la obra no podia ser materia de censurable juicio, si de aprobacion muy justificada; aora que el gozo perdido me le restituye duplicado el señor Doct. D. Christoval Damasio, Inquisidor, y Vicario General en esta Corte, con la remision de dicha Oracion, que predicò el R.<sup>mo</sup> Padre Maestro Fr. Pedro Nicolàs de Velasco, hallo que me sucede con propiedad lo que à los Israelitas, *Exod. cap. 20. v. 18. Cunctus autem populus videbat voces*; que todo el Pueblo veia las voces de Dios: Las voces se oyen, pero no se ven; es verdad, quando las voces no son de Dios, mas en siendolo dice Philon, *lib. de Decal.* fue voz aquella tan maravillosa que se introduxo por los ojos à los oïdos: *Tam clarè, & sonorè se ingerebat, ut videre magis eam, quam audire se putarent*; creo por esto, que ninguno mas enterado de este gran Sermon, porque le vi muy bien quando se predicaba, y le oygo lindissimamente, quando me le embian escrito. Fueron divinas las voces del Orador, que se intro-



ducen al alma por qualquier puerta, y se dexan oir por los ojos del que con ellos las viò sin el oïdo.

Si esta remission de Sermon es regalo, yo se le estimo, y agradezco al señor Vicario General, porque sin duda es el mayor que pudiera hazerme; pero si es pedirme censura, digo que no puedo darla, porque no la permite la obra: *Indulgentia scio illud esse non iudicij*, dixo Seneca *Epist.* 45. en ocasion semejante. Gracias, y alabanzas sin numero al Orador, se las dimos todos aquel dia, y se las darèmos siempre que nos honre; pero censura, de què? Si quanto hablò fueron rosas, *loquitur rosas*, que se dixo de no sè quien; y aun tocò en el Sermon este texto del Ecclesiastico: *Quasi flos rosarum in diebus vernis*; cap. 50. quanto escribe tambien son diamantes engastados en el vaso de oro de su eloquencia: *Quasi vas auri solidam ornatum omni lapide pretioso*. Es verdad, que si bien todo lo que en dicho Sermon escribe el R.<sup>mo</sup> Velasco es vn thesoro, tuvo la fortuna de hallarse vna mina à mano en las excelsas virtudes del Excelentissimo difunto su General.

Fueron estas tales, como el mismo Orador pondera; y con esto creo, que las pondero yo tambien suficientemente; pero el primor que debe admirarse es, que yà difuntas, aunque immortales à la fama, bebiendo cenizas, escriba el Orador luces, para que recogiendo, como amante hijo, de aquel Venerable Sepulcro inanimados desmayos, veamos todos el Alma del heroyco Padre substituida en este escrito; y para que entendamos tambien lo que dixo San Ambrosio *Orat. de funere Imp.* que no murió todo Theodosio, pues dexò à Honorio su hijo, para que le retratasse: *Ergo tantus Imperator recepit à nobis, sed non totus recepit, reliquit enim nobis liberos suos, in quibus eum cernimus, & tenemus*. No murió todo el Héroe de esta Parentacion, porque vive en su amado hijo el R.<sup>mo</sup> Velasco, quien le alienta; si no le resucita con ella. Dos Alexandros son, decia Oracio, *lib. 3. Epist.*

*Epist. 1.* vno el que arrebatò la muerte, y otro el que persevera en el retrato de Apeles; viva, como espero que vive, por eternidades el Exc.mo Barbaastro, y los que nunca le vieron, ò por aora no pueden verle, veanle, y mirende vivo en la pintura immortal de este Apeles Escritor.

Por esto, y porque todo el Sermon que he leído, con el mayor cuidado, y con la admiracion de que si no es la primera clausula la mejor, es porque la que se sigue, hasta la vltima, es igualmente grande, como tambien dixo Seneca, *lib. 4. Epist. 40. Quocumque miseris oculum id tibi occurrit, quod eminere possit, nisi inter paria legatur*; no teniendo cosa, que desdiga à la pureza de nuestra Fè, fantas, y loables costumbres, soy de parecer, que se imprima luego, y se reparta, para que todos celebren lo que impacientes esperan. Assi lo siento: En este de S. Felipe el Real, Orden de N.P.S. Agustin de Madrid 30. de Septiembre de 1728.

*Fr. Felix Alonso  
de Orellana,*

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Doctor Don Christoval Damasio , Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro-Monte Ilipulitano y Valparayso, Extra-muros de la Ciudad de Granada , Inquisidor Ordinario , y Vicario de esta Villa de Madrid , y su Partido, &c. Por la presente , y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir , è imprima el Sermon predicado à las honras del Rmo. Padre M. Fr. Gabriel Barbastro, Maestro General del Orden de Nuestra Señora de la Merced, por el P.M. Fr. Pedro Nicolàs de Velasco del mismo Orden, atento que de nuestra orden , y mandado se ha visto, y reconocido , y parece no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à dos dias del mes de Octubre , año de mil setecientos , y veinte y ocho,

*Doct. Damasio.*

Por su mandado

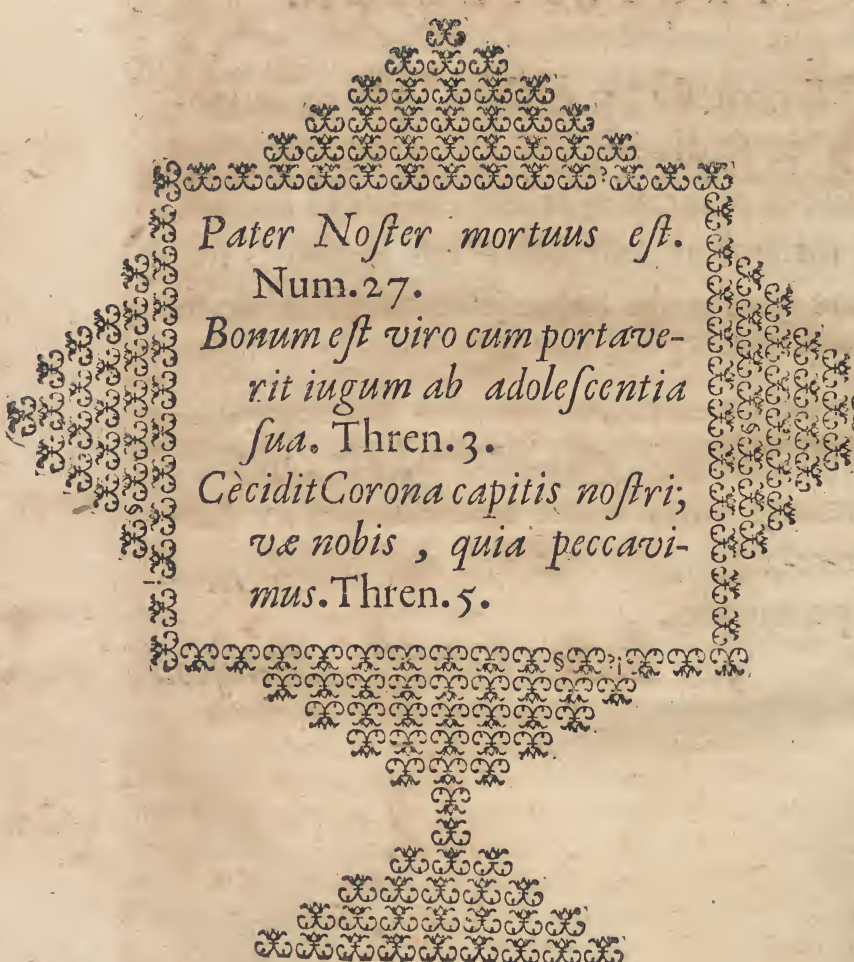
*Antonio de Santiago  
y Santaella.*



## PROTESTACION.

**S**E protesta , y declara , que en quanto se dice en esta Oracion Funebre, desde el principio al fin , no es el animo, ni intencion traspasar los limites , que tiene puestos la Sabia Providencia de la Santa Iglesia en las relaciones , ò historias de virtudes , y favores sobrenaturales de Personas no Canonizadas , ni Beatificadas , sino hazer vna humana, y falible relacion, sin solicitar mas credito, que el permitido.

*Fr. Pedro Nicolàs de Velasco.*

A large, ornate decorative border made of repeating floral and scrollwork motifs. It forms a large, irregular frame around the central text, with a smaller, similar decorative element at the bottom center.

*Pater Noster mortuus est.*

*Num. 27.*

*Bonum est viro cum portaverit iugum ab adolescentia sua. Thren. 3.*

*Cecidit Corona capitis nostri; vae nobis, quia peccavimus. Thren. 5.*



## A V E M A R I A



Y (Catholico , Noble , Religioso , Docto , y devotissimo Auditorio ) solo el corazon debe ser quien hable, y oyga, pues , desentrañandose los oficios de la Muerte , amargura hiel symbolizada en la del exorbitante Pez, que acometio al Joven Tobias , y desentrañado , quedò reservada para curar la ceguedad de su anciano Padre , solo al corazon se le concede la razonable ponderacion , ò el sabio concepto de semejante amargura : *Cor , quod novit amaritudinem* , decia Salomòn en los Proverbios ; y leyò Vatablo : *Mens ipsa cognoscit amaritudinem , & non alius , aliud enim est audire , vel videre , aliud sentire*. Y à la verdad , no es este objeto proprio empleo de los sentidos , ò porque no pudieran hazer , ò percibir esta ponderacion embargados con el sentimiento , ò porque no llegan à penetrar el centro de la presente amargura , ni las circunstancias que la hazen Christiana demonstracion , para sufragio de vn Heròe , para recomendacion de sus meritos , y ser reservada hiel para nuestro vtil desengaño.

Tob. 2.

Prov. 14.

ibi Vatab.

Apud Cor  
nel. Alap.  
Prov. 14.  
v. 10. litt.  
A.

Eclipsòse , pues , en el Cielo de mi Sagrada Religion vn Astro de primera magnitud , que influia con la luz de su exemplo , doctrina , y suave eficaz direccion en todos los oficios , y propios empleos de este Mystico , y Monastico cuerpo ; ò era el primer mobil , cuyo zelo , è infatigable actividad , impelia el Cielo estrellado de Maria Purisima , que es esta Religion de su Honor , y Merced , infundiendo , acalorando , y perficionando en cada vno de sus Astros los particulares movimientos de sus empleos.



moviendo juntamente todo este Orbe, como dicen los Filósofos lo haze el primer mobil, desde el Oriente al Occaso, porque nos acordaba continuamente la obligacion de nuestro alto origen, para la exacta correspondencia, sin parar hasta perfeccionarla.

Murió (mortifiquemos el dolor con expressar su nombre) el Excelentísimo Señor, y Reverendísimo Padre Maestro Fr. Gabriel Barbaastro, Maestro General de todo el Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, y en este nombre Señor de las Baronías de Algàr, y Escàles, en el Reyno de Valencia, y Grande de España de primera classe, en edad de quarenta y ocho años, y diez meses; pues nació en la Villa de Camañas, de la Comunidad de Teruèl, en primero de Noviembre de 1679. En el trigésimo quinto Año de su Estado Religioso, pues tomó nuestro Sagrado Habito en el Convento de la Ciudad de Valencia el día primero de Junio del año de 1694. en donde, y en el Colegio de la Vera-Cruz de la Universidad de Salamanca, pasó los años de sus Estudios, con singular, y muy madura aplicacion: Leyó dos Triennios las Artes Liberales, y profinguió leer Theologia, hasta la Jubilacion, en el Convento de Valencia, y en este tiempo fue Maestro de Novicios siete años: Fue vn Triennio Comendador del Convento de Teruèl, graduado de Presentado, y de Maestro de los del Numero, Provincial de la Provincia de Valencia, y Elector General para el Capitulo de su eleccion, que fue en el Convento de Granada en diez y seis de Octubre de 1723.

Este (Señores) es el objeto de esta Parentacion: este el vrgente motivo de nuestras lagrimas; por esto decia, que ni mi lengua, ni los oydos de este Grave Concurso pueden oy tener sus exercicios: que, en la muerte del Justo, solo al corazón encargò Isaiàs el doloroso quebranto, y profunda ponderacion, estrañando en su Pueblo semejante descuido: Mirad, dice, como fallece el Justo, sin que aya quien en su corazón conciba el debido sentimiento. Mas en esta pérdida es mas reconocido nuestro corazon, porque està profundamente aplicado à sentir la

falta de vn Varon de immortal fama , inconstable al yelo del olvido.

Pero pues es privativa del corazon esta ponderacion, forzosamente debe ser mas entera , y Religiosa con mortificacion de nuestros sentidos, y mejorando sus impulsos; pues , si ellos por el sensible quebranto , por la viva apprehension de la pena , tanto quisieran dexarse llevar de la grandeza de su motivo , que aumentando la imaginacion el dolor; y siendo superior à la flaqueza sensitiva, se interceptaran, suspendieran , y quedaran al formarse partidos, ò embargados sus ayes; el corazon, ò entendimiento, va- so mas capáz, quanto con la christiana ilustracion resignado , sin saltar al sentimiento , antes elevandole , haze de el sacrificio, y así queda con verdadera libertad de espiritu para la debida ponderacion : *Noli flere*, dixo nuestro Salvador à la Viuda de Nahim : lo mismo te dice oy , excel- sa Religion Madre mia , no llores por la ausencia , y soledad en que has quedado de vn Hijo , y juntamente Padre : pues no le has perdido , aviendose trasladado, como piadosamente debes creer , de tu Cielo Militante , al Triunfante.

Luc. 7.

Aun en esta moderacion debemos ser como los pe- queñuelos , en frasse de Origenes , explicando la Sentencia de Christo Señor Nuestro : *Nisi efficiamini sicut parvuli*: lo que por imperfeccion de los sentidos haze libre al Niño en la muerte de sus Padres , haze en el corazon de- voto la consideracion resignada , y recta : *Talis fiat vir habitudinem puerilem circa tristitias repellendas perfectioris anime ratione commutans*. Ceslen , pues , los suspiros , no sea nuestro sentimiento parcial indecoroso del amor pro- prio. La conocida virtud de nuestro Amado Padre hizo preciosa su muerte : la del Justo , dice San Bernardo , es buena , porque le es descanso , aun es mejor, porque le renueva , es optima , porque le asegura : Pues què ? No saliò de la penosa carcel del cuerpo por benigna senten- cia de la muerte ? Que en esto se funda , en frasse de Hu- go Cardenal , la rectitud de su juicio , que tanto celebra el Ecclesiastico : *O mors , bonum est iudicium tuum !* No des- cendiò del bruto indomito del apetito , que à cada passo

Orig. tra:  
5. in Mat.

S. Bernar.  
Ep. 105.

Eccli. 4. re



intentaba despenarle? No huyò de vna casa deleznable; que amenazaba continua ruina à su habitador? Luego debemos hazer sacrificio de nuestra amargura, considerando su mejora. No fue su vida vn continuo, y laborioso quebranto de las facultades de su Alma, y cuerpo? Luego en nuestro Amor debe prevalecer su descanso. Es verdad, dice nuestro sentimiento aun no bien rendido, pero *salva sint tibi tua premia, nostri potius miserere, quos deseris*: Quedàra, ò amado Padre mio, reservado el descanso, y premio de tantos afanes para otro tiempo, y no desampararnos, quando tanto necesitabamos de vuestra amable presencia, y zelosa conducta: no ha sido huir el trabajo, que à èl estaba preparado, parece responde nuestro Rmo. Difunto, por entre las Ropas de esse Tumulo, consiguiientemente à lo que me dixo en los primeros dias de su enfermedad, hablando de su exito: *Preparado estoy, deseando unicamente lo que fuere disposicion del Señor, pues si ha decretado mi muerte, se fenecer los trabajos, y si èsta se retira, querrà el Señor que duren los afanes*. Prevalciò, pues, lo primero, y en el anuncio que embiaban de su cercana muerte los violentos aumentos de sus multiplicadas mortales enfermedades, mantuvo la misma serenidad, y resignacion, como celebraba el Ecclesiastico, hablando de vn Padre de Familias: *In obitu suo non est contristatus nec confusus*: diòsele à entender à su Reverendissima el grave peligro, para que se dispusiese à recibir el Divino Viatico, à lo que contestò, diciendole se le administrasse al punto, no obstante aver opcion para suspenderse hasta la siguiente mañana: hizo vna breve Confession Sacramental, como quien estaba siempre dispuesto para semejante lance, assi en el cuidado de su vida, como en la inviolable, y cotidiana diligencia de recibir el Santo Sacramento de la Penitencia. Recibió, pues, el Santissimo Viatico, con especialissimo fervor, ternura, humildad, y zelo, exaltrandose con entera voz; no obstante lo agravado que estaba el pecho, yà acusandose de los defectos, que por subrepcion huviesse cometido, respectivamente à sus subditos, yà exortandonos con graves, amorosas, y repetidas ponderaciones à la

In Offic.  
S. Mart.  
H. 6.

Eccli. 30.



Caridad, en imitacion de nuestro Santo Patriarcha, cuyo lugar ocupaba; y en cuya prenda se incluyen las demás de la vida Religiosa: prosiguió con la misma serenidad, y devocion, y previniendo se le dixessen algunas cosas devotas, no solo las oia, para mentalmente rumiarlas, sino que con immenso trabajo, è incansable conato las repetia; y haziendo pausa alguno que le exortaba, le decia: *Ea, trabajèmos*. Acometiole vna especial congoxa, que pareció ser la vltima, y administrandole el Santo Oleo, yà respondia à la Letania, yà repetia las exortaciones, que en esse interin se le hazian; pareció tener algun interior aviso, porque en esta ocasion diciendole à su Rma. la diligencia extrema que se iba à executar, en medio formadas voces, dixo; no era precisa hasta el dia siguiente, que era el 30. de Agosto; y con efecto, pareciendo al Medico, que estaba presente, no podria durar su vida, sino hasta media tarde del 29. no murió hasta la noche del 30. à las ocho y media: y en esse momento de su expiracion empezaron las campanas el repique festivo, por la celebridad del Glorioso San Ramon, con quien avia tambien dicho tenia que hablar de espacio, y que el Santo le esperaba. Todas estas circunstancias, que hizieron preciosa su muerte, fueron consecuencia de su arreglada vida; que en esto hemos de estàr con práctica, y no solo especulativa consideracion, que para lograr vna buena muerte, hemos de arreglar con esta prevision, y prevencion todas las operaciones de nuestra vida.

Para declarar, pues, estas prendas de virtudes de nuestro Rmo. Padre: O Divino Espiritu, subtiliza con tu Soberana luz las crassas sombras de mi ignorancia: aviva con tu Sagrada llama mi tibieza: O Maria Purissima, Dignissima Madre de Dios, y Señora nuestra, esfuérza, consagra, dirige mis labios, para que de essa Religiosa Vrna, depósito de vn hijo Amantissimo vuestro, y vuestro Lugar-Teniente en esta Religion, que fundasteis, aprenda el debido desengaño, y así pronuncie solida Doctrina, protestando, como protesto, segun los Decretos Apostolicos, no deberse à estos discursos mas feè, que solo humana, pero esta la mayor. En esta confianza, dirè:

Urb. VIII  
Const. 31.

*Qui in vita sua suffulsiſit domum ::*

*Qui curavit gentem ſuam ::*

*Quaſi ignis effulgens, & thus ardens in igne;*

*Quaſi vas auri ſolidum ornatum lapide pretioſo. Eccleſiaſt. 50.*

ibi Corn.  
v. i.

Laudatur  
à cura Té-  
pli:  
à cura Po-  
puli:  
à cura ſui  
ipſius.

**E**STE es el que en el eſpacio de ſu vida fue firme Co-  
lumna de ſu Caſa : el que con infatigable zelo pro-  
curò por el mayor bien , y exaltacion de ſu Fami-  
lia : El que reſplandeciò como fuego , y ardiò como el in-  
cienſo ſobre las braſas : El fue vn vaſo de oro mazizo en-  
gaſtado con todas las eſpecies de piedras preciosas. Con  
eſtos elogios , entre otros , celebrò el Eccleſiaſtico las glo-  
rias del Summo Sacerdote Simon : y ellos ſon vn proprif-  
ſimo dibuxo de las elegantes prendas de N.R.mo P.M. Fr.  
Gabriel Barbaſtro. Conſiderò el docto Cornelio à Lapide  
ſobre el texto tres recomendaciones del grande merito de  
aquel Heròe : El cuidado de la Caſa de Dios : *suffulſit do-  
mum* : El cuidado de ſu Pueblo : *curavit gentem ſuam* ; y el  
cuidado de ſì miſmo : *vas auri ſolidum*. Y aunque qual-  
quiera de eſtos cuidados incluye, ò ſupone los otros , por  
la hermandad, que entre ſì tienen las virtudes , quando lo  
ſon formadas ; pero para mayor claridad diſtinguirèmos  
las abſolutas de las reſpectivas ; eſto es , las personales , en  
orden à ſì miſmo, de las que ſe ordenan al proximo en par-  
ticular , y de las que ſe dirigen al bien comun ; y empiezo  
por eſte cuidado , ſegun el orden del thema.

## §. I.

### QUI IN VITA SUA SUFFULSIT DOMUM.

**D**Eſde que el R.mo P. M. Barbaſtro vino, como ciervo,  
ſediento de tres años de ſolicitud , à beber las criſ-  
talinas aguas de mi Sagrada Religion , y ſe aliſtò en eſta  
Re-



Religiosa Mercenaria Milicia ( de lo que por vn Siervo de Dios fue advertida su madre , consolandola en las especiales congojas, que sentia en su preñado , con decirle daria à luz vn Hijo de la Virgen de la Merced. ) Desde entonces , decia , el zelo de la honra de esta Madre le ocupò todo el corazon: que la Casa de que habla el thema se entiende de toda especie de Cuerpo Comun , Ecclesiastico, Politico , ò Monastico ; y aunque en el primero sentido se significa en esta Casa el Culto Divino , y Virtud de Religion; pero sobre esse cuidado , el culto , ò cultura del estado Monastico en la particular Religion, que abrazò nuestro R.mo Padre , fue aun entre las instrucciones de Novicio , y rudimentos de sus estudios , su adorado objeto: Pues como al Evangelista S. Juan se le propuso por Madre à Maria Purissima, *ecce Mater tua*, y desde aquella hora quedò empleado en su obsequio : así nuestro R.mo difunto desde que la misma Señora le inspirò el pensamiento de seguir este Instituto de su Honor , y Merced , pareció oyò de su boca la recomendacion de esta su Religion, *ecce Mater tua*: porque desde aquel punto , *ex illa hora* , se dedicò ( no basta esta voz ) se enardeció ( tampoco ) se enagenò , y salió fuera de sí en el cuidado , no solo de guardar exactísimamente las observancias , y leyes ( que este es el fundamento para ser despues Columna ) si en ampliar su honor , à lo que con todo conato se aplicò en su mayor edad : *Ipsè preavaluit amplificare Civitatem* , dice tambien el Ecclesiastico en el presente elogio.

Zelo de la  
Religion.

Ioan. 19.

Si fue en la continua meditacion , y ponderacion de nuestro claro origen, procurò el honor de esta Madre con exactísimia virtud de piedad , à costa de inmensas fatigas, descubriendo ricos tesoros en los monumentos de la Antigüedad, de indultos, favores, Privilegios, y esclarecidos Heròes de esta Religiosa Familia; y à la calificacion Apostolica de algunos se aplicò con grande conato, y gastos en el tiempo de su supremo Gobierno , consiguiendo el dia 20. de Marzo del presente año 1728. la del esclarecido Martyr S. Serapio , y estaba actualmente empleado en solicitar la de otros dos , con otros Proyectos de summa importancia , y honor , que están pendientes : y otros in-

En los ne-  
gocios.

dul-



dultos de difícil concession , que se han expedido , por posthumo effecto de su zelo.

En Reden-  
ciones.

Si fue en la Santa Redencion , què infatigable ! Hizo-  
se en el tiempo de su Gobierno vna à la Ciudad de Argel,  
por las Provincias de Castilla , y Andalucia numerosa de  
275 Cautivos ; otra à la de Tunez , por las mismas Provin-  
cias , numerosa de 370 , la que presentò à los pies de su  
Santidad Reynante : otra se emprendiò aora por las Pro-  
vincias de Francia , en el Reyno de Marruecos , la que se  
malogrò por aver rehusado aquel nuevo Principe dàr  
cumplimiento al passaporte de su hermano antecesor, de-  
puesto en la coyuntura del viage , pero cuya expedicion  
tendrà algun desahogo en Argel , con el residuo del cau-  
dal : otra en fin , que su R.ma dexò publicada para este  
Otoño en Tunez , por las Provincias de Aragon , y de  
Valencia.

Infatiga-  
ble.

Psal. 14.  
Nac. Or.  
I.

En estos pues , y los demàs expedientes fue zelosissi-  
mo este Prelado , no perdonando diligencia , ni fatiga :  
fue vn Gigante diestro , y presuroso en correr todas las  
dependencias , y obligaciones de su Oficio : *Exultavit, ut  
Gigas ad currendam viam* ; propiedad del Sol , como notò  
San Gregorio Nacianceno : *Pulcher, & sponsus celer, &  
magnus ut Gigas* ; que de esse Planeta , Presidente del Or-  
be habla David , y por esso tambien compara el Ecclesiás-  
tico al Sol el Heròe del presente elogio , *quasi Sol refulgens  
sic iste effulsit in Templo Dei*. Pero , ò Dios ! Con què que-  
branto de su espiritu , y cuerpo manejò nuestro R.mo , y  
administrò el honor de esta Madre ! Avia yà algunos años  
que tenia impresionado el cerebro , debilitado de averle  
trabajado , con vna especie de destilacion poderosissima,  
que le avia lastimado el pulmòn , con vna perjudicial , y  
continua tòs ; mas no por esso se separò vn momento del  
trabajo , antes cada dia le aumentaba ; y poniendo en con-  
sideracion de su R.ma templasse su ardor en vista de la ne-  
cessidad de su persona , la que manifestamente arriesga-  
ba , al parecer contra el orden de la prudencia ; mas la de  
nuestro R.mo era heroyca , y procedia sobre sus princi-  
pios , y vsuales reglas ; respondia pues : *No es razon aban-  
donar la obligacion ; fallezca yo enhorabuena en su cumpli-  
miento.* Eccè

Heroyco  
sobre la  
prudencia

*Ecce Gigantes gemunt sub aquis*, decia el Santo Job. Entiendese de los Prelados en algun sentido allegorico, que llevan sobre su espalda el inmenso peso de sus obligaciones; pero si gimen, no es que ceden; antes son Atlantes que mantienen como Columnas la perfeccion Monastica, y el honor de su Republica; gimen, pues los zelosissimos, como nuestro Superior difunto, antes entre la fatiga mas anhelan, y suspiran por el exacto desempeño de su empleo. En lo regular del Gobierno surcan esse mar en navas, dice S. Bernardo, sobre el Psal. 106. *Qui descendunt mare in navibus*. Pero en la multiplicidad, gravedad, y dificultad de sus expedientes se arrojan a las aguas, manteniendolas con indecible fortaleza, y paciencia: por esso esse gemido no es voz de quexa, sino efecto del fervor, y zelo, antes por su sufrimiento nadan en silencio. Macrobio, y otros muchos Authores entienden por esses Gigantes, de que habla Job, a los pezes, que por su extraordinaria corpulencia, que excede a todos los vivientes de ayre, y tierra, se llaman acomodadamente Gigantes. Y si los humanos, de que habla en el sentido literal el texto, perecieron en el Diluvio, los pezes no; o porque estos no salen de su elemento, y esta consideracion es comun a Prelados, y a Subditos, como en ambos Estados lo observò nuestro difunto, porque mientras el Religioso se mantenga sin salir de las observancias de su Regla, è Instituciones, que son las ondas del Mar Monastico, que debe ser su centro, quedará reservado de qualesquiera inundaciones, y borrascas, que levanten, o las pasiones interiores, o los peligros mundanos; pero respectivamente a los Superiores tuvieron essa excelencia los pezes, porque los demàs vivientes de ayre, y tierra en la adversidad, o especial quebranto en sus progressos, pueblan essas regiones de clamorosas voces, de inconsolebles lamentos; mas los pezes entre tanta pesadèz de aguas, que en su espalda mantienen, en profundo silencio navegan, con destreza, velocidad, paciencia, y perseverancia.

Mas este cuidado de nuestro R.mò en la Administracion de los negocios, en honra del Cuerpo Mystico de la Religion, se fundò siempre en recta intencion, con elec-

S. Bernar.  
serm. de  
Trib. or-  
dinib. ad  
PP. in Ca-  
pitulo.

Macrobi-  
apud Pinc-  
da & Bib.  
Maxim.

Con recti-  
tud de fin-  
y medies.



cion de medios justificadissimos; y para esto acompañò su zelo, ò puso por estrivos de essa Columna, que era su Persona, la Penitencia, y la Oracion, añadiendo con aquella, quebrantos à su cuerpo en dolorosas disciplinas de sangre, en Cruces de agudas puntas, que traia frequentemente en la espalda, y en vn funesto silicio, que traia de ordinario en la cintura, cuyos exercicios, por mas que procurò ocultarlos, dando à lavar à persona sigillosa la ropa ensangrentada, por declaracion de esta despues de su muerte se han sabido; pero assi avivò la luz de su inteligencia para la justificacion de su conducta, y para superar las dificultades; como quebrados los barroes se descubrieron las luces que llevaba Gedeon, y assi venció en la lid; quebrado con la Penitencia sobre sus grandes achaques el cuerpo de este Grande Heròe fueron mas sutiles, y vigorosas las luces de su zelo. Su Oracion por este logro era casi continua; muchas vezes se retiraba como à dár algun reposo à sus quebrantos de salud, y daba orden que nadie entrasse, y ò por incautela del Religioso que le asistia, ò por lance prompto inexcusable, entrando à su retiro se le encontraba recogido en Oracion, y à vezes manejando los papeles, en amante postura de suplica, puesto de rodillas, presentando con las manos elevadas los negocios al Altisimo; que los Oficios que se dividieron entre Josué, y Moyses, quando el vno peleaba, y el otro oraba, levantando à Dios los brazos, los juntò nuestro R.mo, manejando los negocios, y al mismo tiempo presentando su direccion à lo alto.

Judic. 7.

*Afianzado  
en peniten-  
cias, y ora-  
cion.*

Exod. 17.

*Acerca de  
los estudios*

Pero aun antes de esta su suprema obligacion atendió con summo cuidado, segun los cargos que administrò à la exaltacion de este Cuerpo Monastico, yà en los estudios, que no solo son su decoro, si tambien vno de sus nervios, como yà dexaron convencido los Santos Doctores Angelico, y Seraphico. N.R.mo P. fue infatigable en promoverlos, de lo que nunca cessò; aun administrando el Provincialato era continuo en acalorar personalmente sus exercicios, visitando con descomodidad, y velando sobre el aprovechamiento de los Profesores, como si no tuviera otro cuidado; y à su zelo se debió no descaeciesen los estudios.



entre las grandes turbaciones transcendentales à todos estados , que con ocasion de la guerra padeciò mas que otros Reynos de España , el de Valencía ; yà tambien en la instruccion de Novicios, y Profesios, en que siendo Lector estuvo empleado siete años , cuyo exactissimo desempeño , es de tanta importancia para la exaltacion, y honor espiritual de la Republica Religiosa. No hubo en fin, cosa que no promoviesse por el indecible zelo con que procurò la honrà de la Religion, *in vita sua suffulsi domum.*

*En la edicion de Novicios.*

S. II.

*QUI CURAVIT GENTEM SUAM.*

**L**AS virtudes de nuestro R.mo ; respectivas al proximo, le hizieron digno de la mayor recomendacion ; vna Mansedumbre inalterable en el estado de Subdito , y de Prelado: nunca se le viò ayrado ; nunca se le notò palabra , ò accion alguna de aspereza. Este cuidado es vna de las misericordias grandes que podemos exercitar con el proximo. Tres grados distingue San Bernardo , pacatos, pacientes, y pacificos: Los primeros, dice, poseen la tierra de su cuerpo ; los segundos poseen su alma ; los terceros , las de sus proximos. Tuvo el R.mo difunto por su complexion vna condicion apacible , y pudo decir con el Sabio : *Sortitus sum animam bonam* ; pero añadió merito con el cuidado. No solo poseyò essa quietud de su constitucion corporal, si tambien la del animo en la Paciencia en diversas ocurrencias, que nunca faltaron à las Personas espirituales, y llegó à poseer tambien el animo ageno. *Adeptus est gloriam in conversatione gentis*, dice el Ecclesiastico del Varon que elogia en el presente thema ; y à la verdad, que cosa puede ser mas estraña en las personas que tratan de virtud , que la aspereza, y defabrimiento, aunque aya impertinencias, ò contradicciones en el proximo, quando con benignidad se puede curar su passion? En los Arenales de Arabia ay vnos pedernales tan activos , que con solo ligeramente tocarlos , despiden fuego : si assi fuesse nuestro proximo , crezca nuestra mansedumbre , midien-

*Mansedumbre.*

*S. Bernar.  
sup. factus  
est in pace  
locus eius  
Pl. 75.*

*Sap. 8.*

do con especial cuidado nuestras palabras, y acciones, y le hazemos misericordia; assi lo hazia nuestro R.mo tan inalterablemente, como si en ello no pusiessse cuidado.

Caridad.

S. August  
tract. 61.  
in Epist.  
1. Ioann.  
cap. 3.

Su Caridad en todos los respetos al proximo, fue exactissima; esta es la solidèz de la vida Christiana, y la que ninguna simulacion puede contrahazer; pregunta à tu corazon, dice mi Padre S. Augustin; y si amas al proximo estàs seguro; en quantos objetos, ò efectos tiene esta virtud fue nuestro R.mo Padre versadissimo.

Con los po-  
bres.

Matt. 6.

Si fue con los pobres; como en si mismo, y para si era verdadera, y espiritualmente pobre, tenia mas ocasion de desahogar su tierna compassion en socorrerlos con lo que para su vso con licencia adquiria, y siempre con el grande disimulo del Evangelio, no sepa tu siniestra lo que haze tu diestra; cuya sentencia tambien se cumple quando en lo imprevenible, ò por el exemplo se haze en publico la limosna; porque siendo recta la intencion por el solo motivo de Caridad, lo ignora la siniestra; esto es, no se mezcla motivo siniestro.

En predi-  
car, y con-  
fessar.

2. Tim. 2.

Hugo  
ad Eccl.  
50.  
Con mori-  
bundos, y  
enfermos.

En prom-  
over la paz

Si fue en la Administracion del Pulpito, y Confessorio, fue infatigable, y zelosissimo; y en este exercicio por si Apostolico, y que le manejaba Apostolicamente perdiò la salud, y empezò à herirse el pecho. Predicaba frequentemente Misiones, ò predicaba Mision siempre que predicaba, porque era con vn vigor indecible, y continuacion incansable en Quaresmas repetidas, y algunas cotidianas, siempre con el mismo espiritu, y es, que ardia en su corazon el deseo de la conversion de las Almas: *Curavit gentem suam*, id est, dice el Docto Hugo: *Curam habuit de ipsa instruenda*. En la asistencia de los enfermos, y en el fervoroso Ministerio de los moribundos se empleó con ardentissima Caridad muchos años. En promover la paz, fue como el Iris, que este elogio haze tambien el Ecclesiastico en el propuesto thema: *Quasi arcus refulgens*; fueio por cierto nuestro R.mo Padre, interviniendo siempre con feliz efecto, si se ofrecian algunas ocasiones de humana flaqueza, interponiendose yà entre los extremos, yà para mejor conseguirlo entre ellos, y el que dà la paz, que no es el Mundo, sino el Divino Salva-



Ror, à quien el Apostol llama Dios de la Paz, porque la ama, y la dà, dice mi Maestro Santo Thomàs: *Ideo Christus dicitur Deus pacis, quia est dator pacis, & amator.* Esta era su continua exortacion en todos los estados de Subdito, y de Prelado; lo que forçosamente avia de encargar en su hora postrimera, como yà advertì. Si tal vez se dirigia à su Persona el desvío del proximo, aqui con vehemētissima caridad se exaltaba à vencerle en buena lid, que es venciendo, y favoreciendolo.

Y pues? No es caridad en alto grado la edificacion, y buen exemplo? Si, que èl es el medio mas eficaç, yà para la conversion de pecadores, yà para infundir la devocion, ò aumentarla en el proximo. O se considere el R.mo difunto en el estado de Subdito, ò en el de Prelado; ò se considere respectivamente à su Pueblo proprio dentro de los Claustros, ò al de afuera en los empleos de su Predicacion, siempre como Rosa, de que haze oy mencion el Ecclesiastico: *Quasi flos Rosarum in diebus vernis*; esparciò el buen olor de grande edificacion. Aquella remirada aplicacion à las observancias de la orden, y à sus ceremonias, no fue vn grande exemplo à mi tibieza? No fue vna caritativa reprehension, vna silenciosa exortacion, que provocaba, y obligaba à hazer critica reflexion en punto de tanta importancia? Desde joven fue puntualissima, universal, è inalterable su observancia: Yo lo pude reconocer, y lo notè en los años de sus estudios en Salamanca. Tenia presente su R.ma la vtilidad de este cuidado para con el exemplo acalorarle en su Republica: *Curavit gentem suam.* Esta observancia es aquella perla, que buscò con tanto cuidado el Mercader Evangelico, dice S. Bernardo. Y què propiedades tiene? Dicelo el Santo: El Religioso Observante vive con mas pureza de costumbres, procede con mas cautela, cae con mas dificultad, y se le espantaba, muere con especial frequentes consolaciones, teza la probacion del Purgatorio, y es remunerado con mayor accidental Gloria en el Cielo: *Nonne hæc est Religio, in qua homo vivit purius, cadit rarius, surgit velocius, incedit cautius, irroratur frequentius, moritur confidentius,*

2. Ad Cor.  
inth. 13.  
Ibi Div.  
Thom.

En perdo-  
nar des-  
vios.

En buen  
exemplo de  
observan-  
cia.

Matth. 13.  
S. Bernar.  
Hom. sup.  
Simile  
est Regn.  
Cælor.



*purgatur citius, remuneratur copiosius?* Así, pues, en todos sus ministerios lo practicò su R.ma; y mucho mas en la Administracion de las Prelacias, pues incumbe à los Superiores mas de cerca el dár exemplo. *Curavit gentem suam.*

### §. III.

*QUASI IGNIS EFFULGENS, ET THUS ARDENS  
in igne.*

*Su sabiduria.*

FUE nuestro R.mo P.M. Barbaastro, como vn fuego resplandeciente: interpreta Hugo Cardenal en este fuego la Doctrina, y Sabiduria, ò por el resplandor, y claridad, que dà al Alma, de que resultan efectos semejantes en el proximo, ò porque la verdadera sabiduria haze arder el corazon en el Amor de Dios, y purifica el espiritu; que purificar, y arder son efectos inseparables del fuego: es verdad, que no influye efectivamente en la Caridad, como dicen los Theologos; pero quanto facilita! Y adquirida, quanto la fomenta, y conserva! Nuestro R.mo difunto fue verdaderamente sabio.

*En lo Escolastico.*

Si fue en la Profesion Escolastica, el Teatro de Valencia, que es de especial cultura en Filosofia, y Teologia, le admirò como vno de sus mas ingeniosos, y Doctos Profesores: Era tenido por de especial nervio su argumento en aquel Concurso, sus Presidencias exactissimas, con penetrativa individual abundante satisfaccion de las dificultades. Mantuvo siempre, y aumentò esse alto decoro de su entendimiento, empleandote aun entre las ocupaciones de su Provincialato, como yà dixe, en la conferencia de estas materias, y por el concepto que se tenia de su ingenio, y Doctrina, iba encargado de presidir Conclusiones en el Capitulo General, en que salì electo; pero à esta luz aadiò la sal; que vno, y otro se ha de juntar, como dixo nuestro Salvador, para ser de su aprobacion, quiero decir, la prudencia, y recta intencion, con que desde joven emprendì los estudios, y en su mayor edad los continuò, y aumentò, no con solo el fin de saber, que esso es curiosidad, y no conduce à la vida

*Matth. 6.*

*Con buen fin.*

da eterna, como à ella le ha de conducir su estudio al Professor Christiano, no con el fin de ser sabido, que esso es Presumpcion, ni con el intento de subir, y valer, como vulgarmente se emprenden; si con el fin de aprovecharse à si, y aprovechar à otros. Reflexion, y combinacion, que hizo el Melifluo Doctor.

S. Bern.  
ferm. 36.  
in Cant.

En Ser-  
mones, y  
Platicas.

Iob. 4.

Psal. 67.

Con Ora-  
cion.

S. August.  
in PG. 41.

Años de  
Religion,  
Culto.

Si fue en las Platicas, y exortaciones, demàs del fervor, y espiritu imponderable, era de admirar la energia, solidez, agudeza, y adorno con que las componia, y con tal lleno de especies, que en cada materia se le ofrescian, que era necesario hiziesse especial reflexion para evitar la prolixidad, haziendose para ceñirse la violencia, que no hallaba facil el Santo Job: *Conceptum sermonem tenere quis poterit?* Usaba en sus Sermones con oportunidad, y abundancia de la Santa Escritura, y Santos Padres; que este ha de ser el principal Promptuario de los Oradores Evangelicos; y para que esta sabiduria fuesse practica, practicaba la Oracion, pues solo de lo alto ha de venir el fruto espiritual, que ha de ser el fin de las exortaciones; pero vendrà sin duda, si con este virtuoso cuidado se manejan: *Dominus dabit verbum Evangelizantibus virtute multa.* Nuestro R.mo, aunque tan sabio, antes porque lo era, se reconocia vacio, con remirada prudencia, è implorando el celestial rocío, por medio de la Oracion, hazia vtil su exortacion. Por què se compara la sabiduria al abismo? Que asì vulgarmente se dice, y con effecto mi Maestro, cuyo nombre se interpreta Abismo: *Thomas idest Abyssus*, lo fue de la mayor sabiduria, porque parece que antes es explicar la Sabiduria por su contrario; pues el Abismo es vna sima, ò profundidad vacia? Asì es, dice mi Padre San Agustín: *Omnis homo, licet in multis proficiens, abyssus est.* Pero notese, dice el Santo, su advertencia, *abyssum invocat*, esto es, instruye, ò exorta à otro Abismo, que es su proximo: *Homo hominem lucratur*, en sola la confianza, y voz del rocío Divino: *Non in voce sua, sed in voce cataractarum tuarum.*

Pero el fuego de que habla el Ecclesiastico en el propuesto thema, principalmente se entiende de la Fè, de la que haze tambien recomendacion, diciendo, que aquel He-

He-



Heròe era como el lucero de la mañana entre Tombrass  
*Quasi stella matutina in medio nebula*, que es lo que de la  
 Fe dice el Principe de los Apostoles: *Lucerna in caliginoso loco*. El resplandor, pues, de este fuego, *ignis effulgens*,  
 son los actos de Culto, y Religion, que fueron la principal de las virtudes personales de N. R.mo P. M. Barbastró; era devotissimo en celebrar, sobre su puntualidad, en ser cotidianamente à menos que rara vez lo impidiese alguna especial borrasca de sus violentos achaques. Era en el Santo Sacrificio pausado, sin molestia, fervoroso, y tierno sin afectacion, ceremonioso por extremo, como en todas las demàs funciones Ecclesiasticas, era exactissimo en los Sagrados Ritos; que estos son los leños con que en el Altar del corazon se conserva el fuego del holocausto: *Quem nutriet Sacerdos subjiciens ligna per singulos dies*.

Pero veamos yà, por què se compara tambien al incienso puesto sobre las brasas: *Thus ardens in igne. In tribulatione, in passione*, dice el Docto Cornelio. Symboliza la virtud de la mortificacion, en la que fue nuestro R.mo Padre muy practico.

Su penitencia fue excesiva: Levantabase de noche con frecuencia, y en el Oratorio hazia sus exercicios con instrumentos acres, especialmente en los Advientos, y Quaresmas, en las Temporas, en muchas Festividades, y en todas las de la Orden. Era tanta la copia de sangre, que en las Quaresmas, y tambien en esta vltima, era necesario lavar la ropa casi sesenta vezes, como me lo ha asegurado la persona arriba insinuada; traia de ordinario à raiz de las carnes vn ajustador de aspero cordellate, ò xerga, y en el cosidas por el mismo ministerio dos grandes Cruces con funestas puntas de hierro; y quando por la limpieza era preciso mudarlas, y coserlas en otra ropa semejante, se reconocia alguna sangre apodrecida, y transformada en materia. Era muy penitente, y continuada la postura en su Oracion, pues de continuo era necesario aderezar la ropa perteneciente à las rodillas. En la vista, y oïdo era recatadissimo; en el gusto muy severo consigo: nunca previno se le pudiesse en la mesa cosa alguna de regalo, y aunque sin afectacion, lo admitia, quando por

2. Pet. 1.

Levit. 6.

Corn. ex  
Palac. ad  
Eccli. 50.Mortifica-  
cion.  
De tacto.Los demàs  
sentidos, y  
en absti-  
nencia.



providencia agena se le ponía delante ; en lo regular , ni aun lo vsual de la sustentacion Religiosa podia con gusto recibir ; y muchas veces se quedaba sin comer , aun teniendo appetencia , por debilidad de la dentadura : y no obstante no prevenia se le recociese el alimento , y aunque luego se ocurre ; y si lo notabamos , como los que ministraban , no lo hacian ? Me persuado con grave fundamento , à que tenia prevenido no se pudiesse en esso especial cuidado.

Pues en la cruz involuntaria con què reflexivo espíritu de Mortificacion se exercitaba ! Con què paciencia tolleraba los furiosos , continuos , y dolorosos golpes de la destilacion al pecho ! Nunca se quexaba ; y si se preguntaba à su R.ma como le iba de salud , respondia siempre , que bien ; y si mas intimamente se le estrechaba , traia à la memoria la Amargura de la Palsion de Nuestro Salvador : en sus enfermedades actuales era obedientissimo , y pacientissimo , no obstante que frequentemente se vè en los enfermos , que el apetito , y el discurso se muestran repugnantes à las ordenes de la Medicina. Mas nuestro R.mo al punto se rendia , y se negaba à su apetito , ò à su entender , en el dolor , que es la mayor tentacion contra la paciencia , como astuto pensò el enemigo contra Job ; *tange carnem eius* , fue especialmente sufrido. Aviendo resuelto los Medicos en esta vltima enfermedad se hiciesse vn remedio muy doloroso , y sangriento en la espalda , llegando vno de ellos à proponerlelo à su R.ma respondió con David en persona del Salvador : *In flagella paratus sum* , preparado estoy para los azotes. Pero en el olor que resulta puesto el incienso en las brasas , como en el que el Arbol Sabèo que le produce , exhala en la Arabia , que de vno , y otro hace mencion el Ecclesiastico en el presente Elogio : *Quasi thus redolens in diebus aestatis* : *quasi thus ardens in igne* , està symbolizada la fama , y buena opinion , la que precisamente resulta de las Virtudes , y las supone verdaderas , porque el Mundo es harto critico en sus censuras.

Nuestro R.mo Padre , en vida , y despues de su muerte , fue de tan loable opinion para los que le trataron , y

Su Pacien-  
cia entre  
achaques,  
dolores.

Job. 23

Psalm. 1

su Fama

In Offic.  
S. Pat. N.  
Aug.  
B. 5.

Mich. 7.

Ibi Nicet.  
Interp. S.  
Greg. Nac  
Marc. 11.

Ad Rom.  
12.

para otros que por noticias sabian su modo de vida, que no se contentaban con estimarle como à vn buen Christiano, y buen Religioso, si que se estendia su concepto à tenerle por Varon heroyco, *audierant enlm*, podrè decir aqui como de Simpliciano tuvo noticia Agustinio: *quod iuuentute sua deuotissimè Deo viveret, & verè sic erat*: veian, y sabian, que desde joven se avia dedicado nuestro difunto con summa, y fervorosissima devocion al servicio de Dios, en el cumplimiento de todas sus obligaciones, y en la verdad era assi. O, què esto importa mucho! Dedicarse desde el principio. Los Higos breves, ô tempranos desea mucho el Señor, como lo declaró por Michèas: *Præcoquas ficus desideravit Anima mea*; y mas, que si se pierde el tiempo de la juventud, aunque absolutamente puede refarcirse, suele ser pena el no lograrfe. Por esso maldixo Dios à la Higuera, que encontró sin fruto, y la esterilizò para siempre, porque debìò tener el fruto temprano, y no le tuvo: *Non erat tempus ficorum; erat tamen tempus præcoquarum*, dice el Docto Nicetas, y en nuestro thema, para que el Arbol Sabèo despida suauidades en el Estiò, se abre el tronco en la Primavera, y empieza à producir el Incienso. Desde la juventud, pues, hizo, y aumentò en su mayor edad nuestro R.mo la provision de sus frutos para con Dios, y con los hombres, como enseñò el Apostol: *Providentes bona non tantum coram Deo; sed etiam coram hominibus*, y assi fue tan vniversal la opinion de sus Virtudes.

Entre diversos sugetos de mucha distincion, se señaló en la estimacion, y alto concepto de nuestro R.mo el Illustrissimo señor Don Lamberto Lopez, Obispo de Teruèl, Prelado zelosissimo, de vida inculpada, y que dexò grande opinion en aquella Diocesis. Este Prelado hizo tal aprecio del talento, y virtud de nuestro Padre, que todas las dependencias de consequencia, y conciencia, que en la Administracion de su Obispado se ofrecian, las dirigia con el consejo de su R.ma. Embiòle su Illustrissima en vna ocasion vn agassajo de vn Pez crecidissimo, con este recado: *Digan al Padre Commendador, que à le remito esse Pez, para que alabe à Dios, que lo sabe hacer mejor que*



que yo; y *que si estuviera en mi mano, semejantemente le embiara la Mytra de mi Dignidad.* Aumentóse este concepto con vn suceso digno de reflexion, suponiendo la protestacion ya hecha. Predicaba vn Docto, y fervoroso Orador la Quarésma en aquella Cathedral; enfermò de riesgo, y su Ilustrísima encargò à nuestro R.mo la fencielles, no obstante que al mismo tiempo predicaba por las tardes Mision en el Convento. Admitió el encargo el R.mo, como era tan laborioso, y zelosissimo del bien de las Almas: en el dia, pues, segundo de la Pasqua, que era el ultimo Sermon, despues de la Salutacion, y empezando à proponer su Assumpto, hizo de improvviso digresion, y dixo: *En esta hora ha ido à dár quenta à Dios el R.mo Predicador, que en este Puesto predicaba la Quarésma, como tambien yo puedo ir en esta hora à juicio.* El señor Obispo embió al punto à saber el estado del enfermo, y supo, que en aquel momento, que lo dixo nuestro R.mo avia espirado. Yo no califico: Su Ilustrísima hizo sobre esto especial reflexion, y era espiritu semejante, porque vimos cumplida vna expresion suya.

El año de 1716. el Ayuntamiento de la Villa de Alcalà de la Selva, que està en las Cercanias de la Ciudad de Teruel, hizo donacion à nuestro R.mo, entonces Comendador del Convento de dicha Ciudad, de la Hermita, ò Santuario de Nuestra Señora de la Vega, con el fin que se fundasse vn Colegio de Misioneros de nuestra Orden. Diò quenta su R.ma à dicho señor Obispo, quien admirò semejante donacion, en vista de las dificultades, que en ello avia, y mas aviendo sido pensamiento espontaneo de aquel Ayuntamiento, y asì hizo juicio, que solo, en vista de la veneracion con que miraban à nuestro R.mo Padre, podia averse logrado semejante donacion. Hicieronse, pues, las demás diligencias, y desviando Dios su logro con otras dificultades que resultaron, hablando despues con su Ilustrísima, de que se le avia malogrado su pensamiento de retirarse, y dedicarse para siempre al obsequio de N. Señora en aquella Hermita; le dixo el señor Obispo: *No, P. Commendador, no es esso de la aprobacion del Señor, que le tiene destinado para alto Puesto.*



Referir los demás lances de este aprecio, y opinion, solo puede facilmente hazerse, diciendo, que ella fue universal en todos los Países que habitò, y con todos, ò casi todos los que le trataron. En esta Corte fue muy especial; los Señores del ministerio admiraban, segun algunos han declarado, como vnà la justificacion de sus propuestas con lá eficacia! Y como esta con con el rendimiento! Solia decir: *No juzgue V. Exc. ò V. S. que viene à hablarle el General de la Merced, sino el menor de sus Procuradores, y à proponer lo que à todo mi entender es conciencia: hermanandose esta con la justicia, debo esperarla. Los mayores proyectos en honra de mi Religion abandonarè si no huviesse en ellos justificacion, ò en la substancia, ò en el modo, ò en la intencion; pero aviendola, segun creo, debe V. Exc. ò V. S. promoverlos.* Y de aqui se exaltaba su eficacia à vezes de modo, que se estremecian los Señores Ministros, que es lo que sucediò à San Pablo con vno del Cesar: *Disputante ante autem illo de iustitia: & de iudicio futuro tremefactus. Felix respondet: Vade; tempore opportuno accersam te.* Cierato Ministro de Supremo manejo se enterneciò, y llorò sabida su muerte; otro de muy remirada prudencia, sobre erudita doctrina, llegó en publico à besarle los pies puesto en el feretro en el Salon; y pidiò alguna cosa del uso de nuestro R.mo, por la estimacion que hazia de su virtud. Otra Persona guarda con semejante atencion yn sílicio de los referidos. *Quasitibus ardens in igne.*

AQ. 24.  
v. 25.

#### §. IV.

*QUASI VAS AURI SOLIDUM ORNATUM OMNI lapide precioso.*

**D**Esde aqui debia empezar la Oracion, si huviera para ello fuerzas, ò corporales, ò mentales. Fue esta grande Alma como vn vasso precioso de oro, bien doble, y mazizo, y adornado con resplandecientes piedras. Juzgaràn, Señores, que este vaso tendrà especiales molduras, y relieves? Pues no, que es liso sin afectacion alguna, sin relieves, en cuyos angulos facilmente se conserva el pol-

polvo; quiero decir, que nuestro R.mo difunto, si por su arquitectura fue vaso precioso, por su rectitud, y sencillez, fue liso. Siempre se hallò la verdad en sus palabras, escusando en ellas aquellos artificios que suelen tenerse por Política, y son la perdicion de la vida Christiana. El justo rectifica el corazon, y conforme à el arregla las palabras: Habla, dice David, la verdad en su corazon, y su lengua no engaña al proximo. Nuestro R.mo, ni tuvo daño en su intencion, y corazon, ni sus palabras eran afectadas, si con lisura Christiana, y Religiosa. Si no es conveniente en prudencia manifestar todo lo que ay en el corazon; pero nunca se ha de obrar, ò hablar en còtrario; que es lo que dicen los Philosophos de los signos, ò conceptos delas precisiones fundadas, que haze el entendimiento. Si en vn concepto, ò signo no se explica lo que realmente ay, ni en el, ni en otro puede explicarse lo contrario; diremos, que es vn silencio precisivo, y este es el medio prudente, y debido; pues sobre la necesidad que sin esso tenemos del silencio, en lo que fue nuestro difunto exactísimo, que por esso tambien haze el Ecclesiastico mencion de la Rosa en este elogio: *Quasi flos rosarum*, à cuya flor tuvieron los Antiguos por symbolo del silencio; y era comun Proverbio: *Sub rosa sit dictum*; pero principalmente en las materias sigilosas este es el medio oportuno, y debido en prudencia Christiana. Pues què? Este vaso, siendo tan precioso, no avia de tener cubierta? Si, que en el libro de los Numeros se reprueba por inepto el que no la tiene: *Vas quod non habebit operculum immundum erit*, donde San Bernardino citando à San Gregorio dice, que essa cubierta es la guardia, ò custodia, que pedia David en sus labios, y consiste en la prudencia con que se han de gobernar en abrirse, ò cerrarse segun se debe.

Però vna de las cosas que en el oro, que es la materia de este vaso liso, se consideran, es la pureza, ò quilates, y en ella se symboliza, dice Hugo Cardenal, la sencillez de la intencion, en cuyos quilates fue muy subido el corazon de nuestro difunto Padre. Todas sus operaciones, y conversaciones iban acompañadas con esta prenda, porque miraba à Dios, de cuya presencia

*Su verdad*

*Psal. 141*

*Thom. de  
dist. virt.*

*Su secreto*

*Piña in ca.  
50. Eccli.  
Etholog.  
1199.*

*Num. 19.  
v. 15.  
S. Bernard.  
din. tom.  
3. serm.  
de multi-  
loq. art. 3.  
cap. 2.*

*Su buena  
corazon.*

que



Luc. II.

que casi siempre tenia, nacia, que nunca supo à què lado caia el desafecto, ò la embidia; todo lo miraba con buenos ojos, que esto es ser sencillos: *Si oculus tuus fuerit simplex*; antes era en estremo su cuidado en celebrar lo bueno que oia, ò veia en el proximo, y muy critica su habilidad, para desvanecer lo que tenia dificultosa escusa; que en este vaso, en esta grande Alma, al modo suyo arreglado, se reconocian las operaciones agenas, *ad modum recipientis*, que es la alta Philosophia de Aristoteles: Sea sana, y sencilla nuestra intencion, nuestro discurso, nuestro afecto, y todo irà arreglado, quanto toquemos con los sentidos en el proximo serà oro, que es la fabula de Midas; pero en lo espiritual es verdadera Alquimia.

Su obediencia.

Isai. 53.

Pero en la hísura de este vaso està symbolizada tambien la perfeccion de la obediencia; supongo la de nuestro difunto Padre; aun en el estado de Prelado. Como asì? Porque en todo lo que mandaba, obedecia à Dios; que es lo que insinuò Isaias, quando dixo: *Quis credidit auditui nostro*. Porque el perfecto Superior para hablar al Subdito està oyendo à Dios; y asì està obedeciendo en la misma accion que manda. Mas en el estado de Subdito fue rendida, y muy sencilla su obediencia, que esta es otra circunstancia bien necesaria para saber, ò poder ser despues buen Prelado; como Abraham, que fue constituido Padre de los creyentes, porque fue el mayor obediente.

Los exemplares de la sencilla obediencia de nuestro R.mo son tantos, quantas acciones executò en el estado de Subdito, porque en todas, como tan buen Religioso, renia por norte esta virtud; de esta promptitud de su voluntad, y resignacion perfecta en la de sus Prelados, naciò lo que acabo se avrà notado en el discurso de esta Oracion: Como bastò vna corta vida para tantos empleos? Porque conociendo los Superiores su gran talento para todo, y hallando en su voluntad el rendimiento, le exercitaron yà en que leyese dos vezes las Artes liberales, que fuego yugo laboriosissimo, especialmente en el Convento de Valencia. Esta providencia es invistada asì en aquella Pro-

Provincia, como en las demás del Orden; pareció à los Superiores era necesario, como así lo acreditó despues la experiencia, y se resignó en este trabajo con alegría de su alma este obedientísimo Religioso; al mismo tiempo, desde el segundo triennio de esta lectura le hizieron Maestro de Novicios lo que continuó hasta la Jubilacion: al mismo tiempo le encargaban afanes de Pulpito, y Confessionario, y à todo estaba prompta su obediencia. Una cosa referiré, que à la primera vista parece menudencia; pero sobre ser rendimiento de su entendimiento, que es lo último que suele sacrificarse, y es el mayor sacrificio, lo digo à la vista de tantos Professores de Letras, que sabrán dár el fondo à este merito. Siendo Lector de Artes defendia vna opinion de aquellas que dentro de vna misma Escuela se llaman probables, por tener la afirmativa, y negativa sus graves fundamentos, y Patronos. Tenia sobre ella conferencia domestica, y el Superior Provincial, que debia adherir con vehemencia à la opinion contraria, propuso su argumento con especial nervio, solidéz, è ingenio. Respondiòle con aquella exactitud, claridad, y agudeza, que acostumbraba en sus funciones nuestro difunto; y viendo el Superior en su respuesta, como en claro espejo, su sabiduria, y la grave probabilidad de aquella opinion, recurrió à otro principio, que fue mandarle, que mudasse de sentencia, dictasse, y defendiesse en publico la contraria. Al punto se rindiò ciegamente su obediencia, sacrificando su saber, y entender.

Pero reparèmos en el vaso que nos propone el thema, que no se dice, como parece correspondia, estàr lleno de algun licor precioso, antes yo creo, que su mayor aplauso es estàr vacío. Pues por qué? Porque esta grande Alma, por su pobreza espirital dexò en sí vn inmenso hueco, y vacío de las cosas temporales. Es indecible, Señores, la perfeccion con que nuestro R.<sup>mo</sup> P.<sup>m</sup>. Barbaastro tuvo esta Reyna de las Virtudes. Era summo el desapego, y el ningun cuidado que tenia de los bienes terrenos, aun en lo que para su moderado uso parecia preciso; antes si por providencia agena se le prevenia, con grande disimulo lo daba à algun necesitado, realzando con la misericordia su pobreza. Sus habitos, y ropa interior, aun aora eran muy pobres; rara vez

Su pobreza  
xa.



vez se puso cosa nueva; en lo demás, ni tenía cosa superflua, aun ofrecida, ni ponía cuidado en buscar lo necesario: Estaba embebido en las cosas de su obligacion, en los Oficios de Alma, y assi forzosamente avia de dexar en su corazon esse vacío.

Matt. 5.

Gloss. interl. ad  
Lev. 2.

V. 2.

Por qué los pobres Evangelicos se llaman de espíritu, quando aunque el dexar los bienes sea obra del Alma, lo que dexan es corporal? Solo parece debia llamarse pobre de espíritu el que se renuncia à sí mismo: y con efecto esse es el verdaderamente pobre; pero como advierte la Glossa: *Quidquid pauper est, anima, & spiritus est.* Como el dexar lo temporal no es por dexo, ò desaliño, q̄ harto aviado es el amor proprio, no es por desprecio philosophico, si porque el espíritu está ocupado en la cultura del Alma, lo mismo es dexar lo temporal, y despegarse de su uso con esse espíritu, que dexarse à sí mismo. De aquí nació aquella determinacion de retirarse su R. ma despues de concluido su Oficio, si Dios le conservaba la vida hasta esse caso, sin reservarle para su uso cosa alguna de ninguna especie, como se le oyó en algunas ocasiones, y se vió despues de su muerte: pues en el desapropio annual que tenía hecho, ponía esta Nota: *Todo es del Oficio;* y algunas cosas ciertamente eran del uso de su Persona, como particular; y es, que consideró, que la soledad, que apetecía, que esta era tambien su determinacion; retirarse para siempre al Convento, y Santuario de Nuestra Señora del Puche, para tratar solo con el solo, estaria bien, y lo seria, careciendo de lo temporal aun necesario, que esto es en rigor ser Pobre, en afecto, y en efecto.

Su humil-  
dad.

Ioana. 8.

Y pues? bien preparado este vaso con estar vacío de lo temporal que llaman de fortuna, lo estuvo tambien de la gloria mundana, del aprecio de sí mismo? Esta fue su prenda familiar, vn anonadamiento, y verdadera humildad de corazon: de esta virtud habla el Ecclesiastico en frasse de esse vaso, como en su cóncavo lo consideró Hugo Cardenal: *Vas enim concavum est; in hoc commendatur eius humilitas.* Nunca busco los puestos, aunque tubo los que dentro de la Religion pudo tener, Dios si cuidó de esto: podia decir en imitacion de Christo: *Ego gloriam meam*

*meam non quero: est qui querat & iudicet*: però esto le sirvió de confusión, y mortificación.

Quando el año de 1717. fue electo en Provincial, estaba bien ageno de esse suceso; subia aquella mañana de celebrar, quando pudo reconocer claramente essa disposición, y con amargas lagrimas, y expresiones de su aflicción; no sé si diga excessivas: porque la confusión propia le enagenó; dixo: *No, Reverendos PP. esso, ni es, ni será, ni puede ser.* Mas era en tiempo importuno, que iban ya à entrar à la Sala de Capitulo: como para la ambición fuera ya tardía en aquella hora qualquiera diligencia, tambien lo era para las diligencias de su humildad, concebida ya essa determinacion, y antes avivandose con aquella demonstracion, con que fue preciso, como por fuerza, arrébatarle, y colocarle en el empleo.

*Su moderacion.*

*Tolle Iosue virum, in quo est Spiritus Dei*, le dixo Dios à Moyses: A Josue, en quien reside el Espiritu de Dios, hazle superior del Pueblo; está bien: però esse favor ha de ser injurioso en el modo? O essa eleccion ha de ser arrebatada? Por què dice *Tolle*, que es accion de violentar? Porque era preciso, dice el Abulense, en vista de la moderacion humilde del sugeto: *Tollere significat duccionem quamdam non voluntariam, in quo significatur, quod non petierit istum Principem, nec apetebat.*

Num. 27.

Abul. q.  
41. sup.  
Numer.

La eleccion de su Persona en Maestro General del Orden, le cogió de improvise, y tambien à los Electores, que se vieron conducidos de la mano del Señor, y asì con uniformidad le eligieron. Ea, ya tiene segunda Cruz sobre la que se le puso en su Provincialato, mas acres por cierto para su humildad, que para sus sentidos lo fueron las dos que traía à la espalda, y bien? Si se exaltaria con esta Dignidad?

Una cosa repara ingeniosamente Hugo Cardenal en el presente elogio, que hizo el Eclesiastico; pues despues de explayarse en comparaciones de las prendas del Summo Sacerdote Simon, dice indefinidamente, y sin formar clausula entera los progresos de su Dignidad: *In accipiendo ipsum stolam glorie & vestiri eum in consummatione virtutis*: quiere dár à entender, dice este Expofitor, que to-

*Su abatimiento entre su Honor.*



das estas prendas que ha referido , y singularmente la humildad , la conservò quando podia con tanta gloria de su suprema Dignidad ensobervecerse : *Tunc enim talis erat quando posset superbire.* En nada mudò nuestro R.mo , antes al passo que creció la confusion propria , creció su humildad , aun en lo exterior : no permitia à sus subditos el menor obsequio , que pareciesse serlo à su Persona , aun en aquellos Ministerios que suelen los Jovenes hazer con los mas provechos : En lo inevitable de la atencion , y honor debido à su oficio tenia presente aquella expresion de Job , que San Gregorio tanto encarga à los Prelados : *Quare misero data est lux?* Decia alguna vez en conversacion familiar : *Porque yo , y no otros , tengo de estar en este puesto?*

Iob. 3.  
D. Greg.  
lib. 5. Mo  
cal. c. 1.

En todas sus acciones fue humildísimo ; en la Semana del año de 1725. se hallaba su R.ma tan gravado del pecho , y de los demás achaques , que no pudo hazer los oficios , ni reservarse el Jueves Santo para comulgar con la Comunidad : asistió , pues , en el Choro à la Misa solemne , y al fenecerse , baxando todos los Religiosos à hazer la Communion General , y procession , y quedandose el R. mo para asistir desde el Choro , como podia , à aquella santa funcion , y hazer alli sus devociones , reparò que vn Religioso se avia reservado para hazer ayre al organo , que en aquella ocasion se tañe prolixamente : Llegose à el su R.ma , y le dixo : *Vaya , Religioso , à comulgar : Padre.* Nuestro R.mo , respondió el , *no ay aqui à quien encargar este ministerio : Yà subirá algun Religioso en comulgando.* Vaya V. R. replicò su R.ma , *y no tiene que avisar , que no se hará falta.* El Religioso conociò claramente el intento de querer su R.ma exercitarse en aquel humilde , y trabajoso acto , y se resistió quanto pudo ; pero huvo de obedecer : baxò à comulgar , y Dios dispuso , que aunque avisò nadie acudiesse , y pudo lograr el humildísimo , quanto supremo Prelado de la Orden , exercitarse largo tiempo en aquel Ministerio.

Con sus inferiores no solo cumplió exactamente la sentencia del Sabio : *Restorem te posuerunt? Noli extolli, esto in illis quasi vnus ex ipsis* , si tambien à vezes en ocasion , y

con modo oportuno se humillò ante su presencia. Y quien así manejó su Dignidad, y quien la tenía por Cruz, si estaría prendado de otras? Tenia constante determinacion, la que firmò con voto de no admitir Dignidad, ò empleo alguno fuera de la Orden: Yà sabe el Theologo, que Dios para calificar el merito atiende à la preparacion del corazon, aunque no se ofrezcan las materias de virtud, solo porque absolutamente pueden ofrecerse.

Finalmente, este precioso vaso estuvo engastado con toda especie de piedras preciosas: *Ornatum omni lapide precioso, id est, omni genere virtutum*, dice Hugo. Estas son las variedades, que para adorno del vestido interior del alma refiere David: *Omnis gloria eius filia Regis ab intus in simbrijs aureis circumamicta varietatibus*. Apenas avrà virtud moral, que no practicasse Nuestro R.mo. El recato, y honestidad en el manejo del cuerpo, la modestia de su semblante, el singular agradècimiento à sus bienhechores, la circunspeccion en sus acciones. Nunca dentro de la celda, ni aun entre rigurosos calores se aliviò, quitandose ni aun la minima parte del habito, ò capilla, sino en la hora, en que se concedia al sueño.

Su recogimiento, y clausura fue singular en el tiempo que no tuvo Prelacias: rara vez salia de casa, sino à funciones de Lectura, y Pulpito, ò en Comunidad: en muchos años solo vna vez pudieron lograr sus hermanos les acompañasse en la Mesa; no tuvo los nimios afectos de carne, y sangre, que suele introducir el parentesco: fue muy retirado de estas nimias atenciones, y sin vicioso despegò, ò afectacion fue estéril de parentesco; no obstante ser numeroso el que formaron veinte y seis Hermanos: Por esso fue tan vniversal, y estremada su atencion con su Madre la Religion, y por esso oportunamente se le confió su regimen, como la Puríssima Virgen adoptò por especial hijo à vn Discipulo, y Evangelista del Señor, que era estéril: fue entregada, dice San Ambrosio, al que ignoraba los afectos del Parentesco: *Huic traditur Virgo, qui suos nesciat*.

De otras muchas virtudes estuvo adornado Nuestro R.mo, pero esse engaste, con que adornò el vaso de su gran-

Psal. 44

Su circumspeccion.

Su recogimiento.

S. Amb. in exhor. ad Virg.



grande Alma, tuvo otro reflexivo, que las hizo invisibles, por el ingenioso disimulo, con que las retirò de nuestra vista; pero por esso vniversalmente las comprendiendo todas el propuesto, y yà terminado thema de la Oracion: *Omni lapide precioso.*

O Nobilissimo, Religioso, Docto, y devotissimo Auditorio. Este es el Padre que perdimos, este el Maestro, la luz, el aliento de quien aprendiamos, por quien resplandeciamos, y respirabamos. Este era el exemplo de Sacerdotes, norma de Religiosos, idea grande de Prelados. Este es (ò excelsa Religion Madre mia) tu verdadero hijo, y tu zelosissimo Padre: Justo es tu dolor; pero espera, que aviendo este Heròe mejorado de habitacion, será mejor su influencia para tu mayor exaltacion.

Y tu (ò Alma heroyca) goza, como piadosamente creemos, el premio de tan laborioso, virtuoso afàn; y pues virtudes producen Angeles, y lo son, que assi se llaman uno de los nueve Choros, assiste entre ellos à alabar perpetuamente à tu Criador. Yà Padre mio estaràs tambien accidental gloriosamente satisfecho, viendo à la Santissima Virgen, Madre nuestra, de quien fuiste tan especialissimamente Devoto. Yà estaràs entre el Esquadron de los Santos Professores, que fueron de nuestro Instituto, por cuya exaltacion, y fama acà en la tierra tanto anhelas. Descansa, pues, yà en eterna paz. Amen. Dixe.

O. S. R. E. S.

